

Biografía:

GIL DAMI SERNA -venido al mundo en Tavapy (hoy Roque González de Santacruz) el 1º de setiembre de 1924 y trasladado con sus padres a Paraguarí al año de nacer- se había recibido de médico en 1950. De padre sirio y madre de ascendencia española, para entonces ya había superado varias peripecias en la vida. La más ardua fue la de la guerra civil de 1947: desde el lado de los revolucionarios, dada su condición de estudiante de Medicina, actuó como personal de salud.

La intervención de su madre ante el caudillo colorado MANUEL TALAVERA le permitió regresar al país y concluir, por fin, su accidentado estudio universitario.

El doctor JUAN MAX BOETTNER pianista y musicólogo, autor del libro “MÚSICA Y MÚSICOS DEL PARAGUAY” lo llevó consigo al sanatorio «Bella Vista» donde eran atendidos los enfermos de tuberculosis. El hospital - construido por los americanos del Punto Cuarto-para tísicos lleva hoy, con justicia, el nombre de su creador.

«Allí tomé contacto con los músicos que tenían esa enfermedad que, por entonces, era epidémica. A mí me gustaba el sonido del arpa. Compré uno y empecé a practicar con mis pacientes. El que me enseñó al principio fue DIONISIO ARZAMENDIA que luego, perseguido por sus ideas políticas de izquierda, se vio obligado a salir del país», recuerda el galeno que vive en Trinidad.

El progreso del médico-arpista fue rápido. Ya dueño del arte de la ejecución de su instrumento dio un paso más al ingresar al universo de la composición. «Como en medio de esa gente que sufría mi vida era muy dura, mi obra inicial estaba contagiada de ese espíritu de dolor. Por eso compuse primero ÑEMBYASY, posteriormente DESILUSIÓN. Eran melodías para arpa».

Alrededor de mediados de la década de 1950, sin embargo, su tono de tristeza pasaría al de la esperanza. Un factor decisivo fue que -conservando su trabajo inicial- obtuvo un puesto en un centro asistencial de Trinidad. «A mi cargo estaba un dispensario de la parroquia local. Desde allí salía a caballo a visitar las casas de la costa del río Paraguay. Como la gente no venía para hacerse atender, propuse ir a visitarlos en sus casas. A veces, para llevar serenata, sujetaba con una mano mi maletín y con la otra mi instrumento» relata el profesional de la medicina.

En 1955 ocurrió un episodio capital en su vida. Bajaba del tren en la estación ubicada frente al cine-teatro Cañiza, luego de pasar la parada ubicada a la altura del Jardín Botánico.

Mirando al otro lado de la vía, sus ojos se encontraron de repente con los de una jovencita de 16 años. «Esa mirada me conmovió profundamente. Era un mirar intenso, con ojos que parecían dos luceros y una sonrisa encantadora», cuenta con un casi imperceptible temblor de emoción en la voz.

«Ella conversaba con su hermano frente a su casa, que era el cine-teatro. Supe que su nombre es FELICINDA CAÑIZA, apodada MUÑECA. Hablé con ella, que era mucho menor que yo, en una fiesta que hubo en el Club Rubio Ñu. De a poco, el romance fue formalizándose hasta que pude llegar a su casa como novio y casarnos en 1957», rememora.

Antes de que Gil la visitara como mandaban los cánones del noviazgo de la época, desde aquella mirada que persistía en su memoria a modo de espina punzante, compuso NE MA'?

«Escribí primero en castellano y un internado, entendido en cuestiones de letras y guaraní, me ayudó en parte a acomodar mi texto hasta que adquiriera su forma definitiva. En la letra digo que después de pasar vy'a yme mucho tiempo, con su amor, eso desapareció. Un día, vino llegando al 'Bella Vista'-que hoy se llama “Juan Max Boettner”-, el guitarrista, cantante y compositor RAMÓN VARGAS COLMÁN a visitar a un amigo. “Ajapo aina peteí verso”, le dije. Sin siquiera mirar, tomó mi papel, lo metió en su bolsillo. . .y antes de que pasaran 15 días, ya lo grabó con su música», cuenta.

Doña Felicinda corrobora que cruzó la mirada con Gil en aquel día en que descendía del tren quien iba a ser su marido. La primera vez que hablo fue cuando me saco a bailar en un baile de disfraces –el estaba vestido de pirata- en el Club Rubio Ñu, acota. Y recuerda sin detalles que escucho por primera vez NE MA'? cuando la cantaba el DÚO VARGAS SALDÍVAR.

Fuente: [LAS VOCES DE LA MEMORIA, TOMO IX](#) . Autor y ©: MARIO R. ÁLVAREZ. Editora Litocolor S.R.L. Asunción-Paraguay 2008

